

La construcción de la identidad en Enrique Vila-Matas

The construction of identity in Enrique Vila-Matas

ISABEL VERDÚ ARNAL
UNIVERSIDAD DE BARCELONA

Resumen: Este artículo explora la construcción ambivalente de la identidad Vila-Matas como autor y la postura que adopta en el espacio público. A través de sus intervenciones públicas y de la evolución de su propuesta poética, se estudia cuál es la figura que el autor Vila-Matas convoca: una figura limítrofe, en la frontera entre el centro y la periferia del sistema; una figura que se expande y comulga con otras artes, que es performativa, que se muestra y enmascara a la vez. De este modo, Vila-Matas ofrece una identidad buscadamente inconclusa, que suscita un interrogante, y el deseo permanente de la lectura.

Palabras clave: construcción, autor, identidad, postura

Abstract: This article explores the ambivalent construction of Vila-Matas identity as an author and the stance it adopts in public space. Through his public interventions and the evolution of his poetic proposals, Vila-Matas conveys a certain figure of author, on the border between the center and the periphery of the literary system; a figure that expands and sympathizes with other arts, that is performative, that is shown and masked at the same time. In this way, Vila-Matas offers a sought-after unfinished identity, which points out the epistemological uncertainty, and the permanent desire to read.

Key words: construction, author, identity, posture



Introducción

De Vila-Matas se ha alabado su capacidad metaliteraria, autoficcional, figurativa, su manera de romper las fronteras entre géneros e incluso disciplinas y de exponerse constantemente a nuevos retos y riesgos. Pero no se ha insistido tanto en la construcción de su figura como personaje, hecho que nos resulta muy relevante.

En este análisis priorizaremos la concepción de autor como función que se ocupa, no como categoría previa inamovible, siguiendo la noción de Foucault (1969: 5). Tendremos en cuenta también el concepto de “postura” de Meizoz, como “manera singular de ocupar una «posición» en el campo literario”, o “«identidad literaria» construida por el autor mismo” (2007: 2), y la “paratopía” de Maingueneau (2016), modo de encontrar el lugar singular como artista, asumida la pertenencia imposible a la sociedad. Como veremos, Vila-Matas se ubica en un espacio propio casi imposible, en la periferia del sistema literario y a la vez en el centro. Para seguir las huellas del análisis, tal y como indica Maingueneau (2011: 49-67), tendremos en cuenta tres acepciones incluidas en la figura del autor: fundamentalmente la del escritor (“puesta en escena de sí mismo”), pero además la del escriptor como “figura del autor en el texto” y la de persona como ser de carne y huesos, siempre mediado por una máscara. En este análisis nos basaremos especialmente en el paratexto (Genette, 1987), más que en la obra literaria en sí de Vila-Matas, como umbral de presentación de la figura-texto de Vila-Matas: en el peritexto de los propios libros (cubierta, contracubierta, solapas) y también en el epitexto contextual de sus obras, especialmente en el diálogo que se produce entre él y los medios al filo de la aparición de cada libro; cómo aparece reflejado en entrevistas, reseñas, apariciones públicas, tanto en lo que dice él como lo que se dice de él en el espacio público; todo ello contribuirá a la forja de una imagen de autor, en gran parte voluntariamente construida, y a menudo asimilando en su favor al resto de voces. No ahondaremos aquí en la recepción crítica de tipo académico, que es muy extensa y sale del propósito de este trabajo, cuyas fuentes se centrarán aquí en la relación entre Vila-Matas y los medios, sean escritos o audiovisuales. En cualquier caso, veremos cómo su mejor obra



resulta la construcción de sí mismo como autor, la solidez de una trayectoria en la que define una postura.

¿Y qué trayectoria es esta? Huelga decir que el caso de Vila-Matas no es aislado, puesto que forma parte de la condición del escritor del siglo XXI la necesidad de hacerse un lugar en el mundo mediático y virtual. Ahora bien, en Vila-Matas resulta especialmente palpable la solidez y coherencia de su apuesta, desde el principio de su obra, la capacidad anticipatoria de la misma, y cómo luego el desarrollo futuro de la misma va cumpliendo el propósito anunciado y además reunificando mediante el propio discurso crítico la coherencia con los orígenes. Es especialmente relevante en el caso de Vila-Matas también la progresiva expansión, digitalización e intermedialidad en su performance como autor, al tiempo que cultiva la ficción crítica, autocrítica y hasta metacrítica. Y, en definitiva, cómo se produce un fenómeno de automitografía, donde el autor constituye un estatuto mítico, una figura definida en torno al ideal de la literatura, vehículo apto para toda experimentación artística y vital, y que apela a un lector particular, en el cual la cesura entre realidad y su representación es insalvable y a la vez la fuerza de gravitación. Al mismo tiempo podríamos calificar también el fenómeno de antimitográfico, puesto que se mantiene en la órbita de la ambivalencia, tan propicia en la literatura y el sujeto contemporáneos. Con el fin de mostrar cómo se configura el personaje-autor Vila-Matas, hemos dividido su obra en tres etapas: aparición del artista Vila-Matas (1968-1985), entrada en el sistema literario (1975-2000) y consolidación del escritor Vila-Matas (2000-).

Aparición del escritor Vila-Matas (1968-1985)

Situaremos la primera fase entre la mitad de los años 60, en la primera juventud de Vila-Matas, nacido en 1947, hasta la primera madurez, a mitad de los años 80, con la publicación de *Historia abreviada de la literatura portátil* en 1985. Que Vila-Matas pasara su juventud en la Barcelona del tardofranquismo y en simpatía con el mayo del 68 era algo que iba a condicionar el desarrollo de su obra. Ahora bien, hay que aclarar que ni el componente político en Vila-Matas será nunca explícito ni podemos hallar en estos años iniciales una



construcción cerrada del personaje Vila-Matas, puesto que todavía el joven se busca a sí mismo, y además aún no está inserto en el sistema literario, por lo que, en ausencia de declaraciones propias, hallaremos una primera presentación de manera lateral, en sus artículos periodísticos, fotografías y primeros libros publicados. Además, en Vila-Matas el primer instinto creador no procede de la literatura sino más bien del cine. Participa en numerosas películas de arte y ensayo underground, y hasta trata de realizar sus propios cortometrajes, como *Final del verano*, donde hará patente su afán de ruptura en el lenguaje cinematográfico.

Por otra parte, las entrevistas falsas que comienza a publicar en la revista *Fotogramas* serán ya muy representativas del futuro escritor-personaje Vila-Matas en ciernes. No podemos dejar de mencionar el caso de su primera entrevista inventada, a Marlon Brando, y firmada por el seudónimo Mary Holmes (1968), donde se hace patente su voluntad de provocación. Aquí el Brando inventado es un personaje contradictorio y heterodoxo, que se expresa así: “los hijos son flores en el prado del amor” o “lucharé contra la injusticia y la estupidez”. El título de la entrevista no era otro que “Sé que puedo terminar asesinado como los Kennedy y Luther King”. Además de *Fotogramas*, el otro lugar físico y textual donde podemos seguir la forja de Vila-Matas es *Bocaccio*. El participar del ambiente de esta discoteca y de su revista fue un estímulo más para su personalidad lúdica y solo aparentemente frívola. *Bocaccio* sería todo un lugar de encuentro de la *Gauche Divine* y símbolo de su actitud vanguardista. (Vall, 2020). En cuanto a las primeras obras literarias de Vila-Matas, en la construcción de su destino literario cabe mencionar la importancia de los lugares de escritura y la actitud hacia el lector. Melilla sería el primer lugar donde viviría fuera de Barcelona, a raíz de la necesidad de realizar el servicio militar. Pero una vez allí, y después de hacerse pasar por loco para poder eximirse de la rutina militar, como ha explicado en innumerables ocasiones, pudo ser destinado al colmado y dedicarse a escribir *Mujer en el espejo* contemplando el paisaje (1973), su primera novela, de carácter experimental, sin signos de puntuación. Después surgiría la oportunidad de ir a París. Y allí escribiría *La asesina ilustrada* (1977), una novela cuyo argumento



pretendía asesinar al lector. Los primeros libros de Vila-Matas, pues, configuran el relato de un joven rompedor, apolítico y cosmopolita que se inspira fuera de su país, y se exilia moralmente pero sin necesitar el exilio político; subyace la necesidad de buscar un lugar aparte, partir de la vanguardia y la bohemia para transgredirla también, tratando de retar o asesinar siempre al lector.

Respecto a las siguientes entrevistas realizadas por él en la Revista Destino, huelga destacar los personajes y frases elegidos por él, donde queda palpable el interés revolucionario y “rupturista”, pero desde una postura artística, no “comprometida”. Así, en la entrevista a Nelida Piñón (1978) llama la atención el título elegido “Subvertir la realidad oficial”. En dicha entrevista, hablan de subvertir la realidad oficial a través del lenguaje, ya que este es portador del discurso oficial y la ideología dominante; la misión del artista ha de ser romper los límites de las convenciones lingüísticas para así ampliar los marcos de la realidad nombrable. También podemos hallar a Vila-Matas sentado junto a Dalí, en su casa de Portlligat, en la entrevista que le dedicó el mismo año (1978), con otro título igual de representativo de la perspectiva de Vila-Matas: “Mi ética es estética, no moral”.

En los años 80, con la llegada de la democracia, y en medio de cierta grisura y desencanto, la iconoclastia y el alejamiento explícito de lo político se hará mayor. Vila-Matas buscará una postura propia con ahínco, desde la modernidad y la provocación: quiere sorprender o épatar no solo a los bourgeois sino a los cinéfilos como él (véase el título *Nunca voy al cine*, 1982), mostrarse como un ser marcadamente literario y a la vez de límites difusos (*Impostura*, 1984), preparado para absorber cualquier resquicio del magma literario, de las partículas de ficción que pueden hallarse en la realidad. Y a la vez desde la contradicción insalvable entre la autoafirmación del artista y la voluntad del fracaso. *Impostura* será una de las finalistas del Premio Herralde en 1983, en su primera edición del premio y a partir de aquí empezaría a formar parte del catálogo de autores de Anagrama y a encontrar un lugar en el campo literario, una paratopía única, asumida su renuncia a la acción política.



Entrada del escritor en el sistema literario (1985-2000)

A partir de este momento, Vila-Matas empieza a ocupar de manera más consciente su lugar en el marco literario de la época. Del año 1985 es la publicación de *Historia abreviada de la literatura portátil*, que ganó la atención de gran parte de los lectores y de la crítica. Aquí aparece una suerte de conjura de vanguardistas, la sociedad semificticia de los shandies, asociada a “funcionar como una máquina soltera”, “espíritu innovador (...), cultivar el arte de la insolencia” (1985: 12-12). Este libro de raigambre vanguardista ejercería de bisagra entre el pasado y el futuro, instalando el discurso de Vila-Matas en relación con una tradición determinada y una orientación libérrima, en la confluencia entre la narrativa y el ensayo. A partir de aquí comenzará a ocupar un lugar, si bien heterodoxo y liminar, e irá siendo más consciente de qué literatura escribe y para quién. Ello quedará palpable en el tipo de portadas utilizadas, también transmisoras de un discurso, donde reivindica una estética elusiva y una conexión evidente con la modernidad (Sánchez-Mesa, 2015). A este mismo año corresponde la primera entrevista donde él es el entrevistado y no el entrevistador: la realizada por Ana Basualdo, “La literatura es una máquina de Duchamp” (1985: 45). Interesa ver cómo se autodefine aquí Vila-Matas la primera vez que la ocasión se le presenta. Aquí Vila-Matas hace gala de ser un seguidor de la línea Duchamp-Dalí, al pronunciar frases que ensalzan el arte de la ligereza, como por ejemplo “La pesadez es el Estado” o “La insolencia (...) es un atentado contra la pesadez”. Palpable queda aquí la reivindicación de su esencia vanguardista, cuestionando la realidad a través del juego, mostrándose inmune a cualquier declaración complaciente en los medios.

La serie de libros a continuación serán heterodoxos, algunos de acogida irregular, como *Una casa para siempre* (1988), que Leopoldo Azancot denunciará como una “fantasía irresponsable”. Esta pugna con un tipo de escritor y de crítico de raigambre más convencional le irá indicando el camino de su apuesta personal en pos de su espacio literario. *Suicidios ejemplares* (1991), por otro lado, tras la aparente melancolía que sugiere, vendría a desvelar el velo de las apariencias y a indicar una gran “boutade” sobre el



suicidio. El Vila-Matas de los noventa va identificándose cada vez más no con el discurso político sino con el discurso literario como auténtico credo de vida, más allá de las circunstancias. En este sentido hay que entender el libro publicado en 1992, año de las Olimpiadas, *El viajero más lento*, con un título que ya indica la voluntad de estar presente en la realidad, pero con un ritmo propio, un ritmo especial, lejos de la velocidad de la hipermodernidad, el ritmo “lento”. Esto es significativo de un modo de estar en el mundo, a caballo entre lo antiguo y lo moderno, donde lo importante es la capacidad de observación, no dejarse engullir por la velocidad o las convenciones externas, a modo de flâneur contemporáneo. Y es que la literatura se erige en arma de salvación ante el consumismo vacío. El siguiente libro de relatos, *Hijos sin hijos* (1993), continuará en la misma línea, enmarcándose en una identidad soltera, como señala el título, y a la vez fusionando los espacios históricos y el absurdo: un modo de denunciar toda la gris realidad dinamitándola. También esta crítica acendrada al veraneo como solaz básico para el ciudadano medio queda insinuada en la irónica portada de la antología *Recuerdos inventados* (1994), cuyo contenido es conformado por relatos sorprendentes e interludios metaliterarios, y nada tiene que ver con el parque acuático que vemos en la portada y en la miríada de personas definidas únicamente por su condición de cuerpos bajo el sol.

Queda claro lo que niega la figura- literatura de Vila-Matas: niega una identidad familiar, convencional, previsible; ahora bien, en cuanto a la identidad que el sujeto textual sugiere, es mucho más ambivalente, y se mueve en un abanico entre el activismo político, el individualismo, la provocación. Y ello se aprecia en las diferentes lecturas que ha convocado en los críticos en paralelo a la publicación de sus obras. Así, en la época de los 90 algunos situarán a Vila-Matas entre aquellos donde predominan “los problemas personales, los individuales sobre los colectivos” (Valls, 1991: 4). Masoliver Ródenas poco después le incluirá en la nómina de un tipo de narrativa “donde hay una conciencia ética impensable en los felices ochenta y lo más notable es que se trata de una conciencia moral y social” (1995: 46). En cuanto a la postura moral explícita en los artículos y entrevistas, continúa manteniéndose en el umbral,



en lo indecible, puesto que asoman actitudes de denuncia: “Todo va y viene y todo vuelve. Sólo la estupidez humana permanece” (1994: 38) y a la vez afirma su no necesidad de posicionamiento intelectual: “No me considero tan importante como para hacer de Sartre en París interviniendo como De Gaulle” (Vidal-Foix, 1995: 37). ¿Por otro lado, cuánto de él esconde o muestra? En la foto del especial sobre los 25 años de Anagrama figura entre el elenco de autores “de la casa”. Eso sí, en la fotografía en la que figuran los autores, curiosamente Vila-Matas aparece medio escondido por la cabeza de Javier Tomeo y junto a Martínez de Pisón, como si no se esforzara en que su rostro pudiera ser reconocido dentro del elenco de autores. Ahora bien, solo unos años después, en una foto sobre el “Equipo de crónicas” en La Vanguardia vemos a Vila-Matas y Joan de Sagarra en primera línea sentados en una butaca, mientras el resto figuran amontonados más atrás, posición que denota cierta seguridad en un estatus, y presidiendo hornada nuevos periodistas. ¿Coincidencia? ¿Elección simbólica por parte de Vila-Matas o del medio?

Y es que el equilibrio entre ser un maldito y ser un escritor reconocido es muy difícil, por no decir imposible, y en esta ambivalencia navega la obra entera de Vila-Matas, y es este uno de los modos en que vemos palpable su postura imposible en el campo literario. En este sentido hay que destacar el texto “La cicatriz interior”, dentro del artículo “Selección personal de malditos” (El traje de los domingos, 2006). Allí bromea sobre la complejidad del malditismo como vocación: así, un conocido suyo deseaba ser maldito pero, a su pesar, logró ser un escritor famoso. Y Vila-Matas se mantiene en los márgenes del campo literario como producción capitalista de economía y lectores y si bien la persona Vila-Matas desee naturalmente cierto éxito, el deseo más importante es el de constituirse como un tipo de escritor y personaje. De este modo, aunque no permanezca exactamente en la periferia, puesto que ya ha creado su lector particular, sí persiste en su visión del escritor visceral y no profesional, con una propuesta muy concreta ética y estética. En Para acabar con los números redondos (2011b) veremos cómo arremete contra “el escritor gentleman, profesional”, “que no confunde los libros con su persona y desdeña el carisma como prolongación de la obra” (389), mito que relaciona



con escritores españoles coetáneos suyos (Mendoza, Muñoz Molina, Millás y Marías). Y defiende a machamartillo otro tipo de escritor, el que hace de la obra su vida, el que juega con su autorrepresentación como parte de la obra:

En artes plásticas la figura del Gran Fantoche –la construcción de una personalidad deliberadamente engañosa- aún fue posible en Dalí o Warhol. En literatura hay que volver a la antigüedad de la bohemia para dar con quienes hicieron del descaro una estética y de la gestualidad una estrategia (2011b: 389). Y se identifica con estos raros que juegan con la autorrepresentación, usando como argumento de autoridad estas palabras que Unamuno dedicó a Valle: “Vivió, esto es, se hizo, en escena” (389). De suerte que el escritor “raro” se mezcla tanto con la literatura que al final él mismo es experimento, y viene a desaparecer en sus propios libros, como desaparece la realidad reflejada. Esa forma de vida es también la que aparece en los últimos libros de la década de los noventa, como *Lejos de Veracruz* (1995), *Extraña forma de vida* (1997) o *El viaje vertical* (1999); novelas atravesadas por personajes solitarios en aventuras tan cotidianas como insólitas. *El viaje vertical*, ganadora del Premio Rómulo Gallegos, al decir de Masoliver Ródenas, continúa expresando la extrañeza en la realidad cotidiana, a la que se añade ahora la reflexión, pasando de “la acción sin significados a la aventura de la significación” (1999: 5). También su autorrepresentación en los medios continúa presentando elementos contradictorios, de modo que en una entrevista con Margarita Rivière (1997) puede afirmar provocadoramente “el escritor es casi como un ama de casa” y después en otra con Justo Barranco (1999) “he viajado mucho últimamente invitado a presentar mis obras, por lo que he ido solo, (...) Eso sí, el viaje ha de ser sin acompañantes”. En toda esta década, al fin, se dibuja a un autor- personaje a la contra del ruido mediático, desprovisto de sentimentalismo o preocupaciones emocionales, sin apenas mención a la infancia o al amor romántico, sorprendiendo siempre, como un dandy flâneur moderno. En la ausencia de subjetividad, en su propia construcción como signo, hay una voluntad clara de autoconstrucción.

Lo importante para Baudelaire era distinguirse, divertirse solo como un héroe y hacer aparecer una subjetividad capaz de hacer desaparecer precisamente la subjetividad,



de modo que lo que convierte a Baudelaire en alguien que se distingue de sus semejantes es paradójicamente su desaparición detrás de su distinción (Vila-Matas: 1999).

Consolidación del escritor Vila-Matas (2000-...)

Afianzado el destino y el modelo literario de Vila-Matas, podemos preguntarnos: ¿puede un escritor del siglo XXI definirse como ser un flâneur o un dandy? ¿Constituye un anacronismo la figura que Vila-Matas dibuja? A partir del siglo XXI, la figura de Vila-Matas se expande cada vez más no solo en el mundo literario, sino también en el artístico, a la vez que se hace un lugar cada vez más importante en el sistema literario y también en el espacio virtual, en la red. La conciliación, pues, de llevar el juego literario a los límites, el interés por la literatura expandida, el auge de lo digital y, en paralelo, la imbricación con el discurso crítico llevarán a Vila-Matas a configurarse en un tótem literario, que ejerce de auténtica bisagra entre la vanguardia y el siglo XXI a la vez que mantiene su aura de personaje extraño y escritor de minorías. Esta etapa de consolidación puede dividirse en dos bloques: la eclosión metaliteraria en los primeros años de 2000, y a partir de 2007 la eclosión intermedial y crítica.

Eclosión metaliteraria. El mito de Vila-Matas se hace libro (2000-2007)

Pasado el eje del 2000, durante los primeros años del siglo XXI en la obra de Vila-Matas se exploran los límites del discurso literario y se ponen a prueba sus goznes, en su capacidad de nombrar y de autonombrarse. Se hablará de “catedral metaliteraria”, expresión de Pozuelo Yvancos (2010) que después cuajará para hacerse una expresión habitual, para mencionar los libros de la serie que viene a continuación. En sus portadas predominarán la estética antigua, la conexión ineludible con la modernidad, y también indican la problematización del sujeto y el significado último, puesto que la portada nunca indica hacia la misma dirección que el título (ni tampoco al argumento del libro). En cuanto a los temas, todas estas obras señalan hacia hace explícita la compleja realidad entre el lenguaje y la realidad, desde la figura del “escritor”, que será la que conduce el relato. Así, *Bartleby y compañía* (2000) explora la



literatura en los límites del silencio; El mal de Montano (2007), inversamente, lleva la fiebre literaria al otro extremo, a la superabundancia, y Doctor Pasavento (2008) indaga en la tentación y posibilidades de disolución del yo en la experiencia literaria. Entre medio, hallaremos París no se acaba nunca (2003), un interludio de tipo más irónico y autoficcional, puesto que narra las andanzas de un joven ego alter ego de Vila-Matas en el París de su juventud. En cualquier caso, desde Bartleby y compañía vida y literatura se confunden cada vez más la persona-personaje Vila-Matas. Ello podemos observarlo en la película Vila-Matas & CIA y la imagen que aparece de Vila-Matas a través de sus distintas amistades. De él dice Cercas que se trata de un “un antídoto total (...) contra la solemnidad, contra el engolamiento”. Por su parte, Joan de Sagarra lo define como “un personaje literario” y creador de su propia figura. Mientras tanto, Vila-Matas da un paso más allá de sí mismo, comienza a ser consciente de sus propias estrategias para construirse como escritor. Así, vuelve atrás en su trayectoria para comentar la utilidad del combate contra el “escritor realista” mientras buscaba un lugar. En una entrevista con Vidal-Foix (2002), afirma:

Ahora, en Neuchatel, un profesor me ha sorprendido al leer fragmentos de anteriores obras mías que ya tenía olvidados y en los que se manifiesta una especie de manía persecutoria al realismo español. Me ha sorprendido y divertido mucho la extrema violencia con la que yo arremetía contra estos molinos de viento que me había buscado y que me han sido siempre de gran utilidad (...). En mi caso, en el realismo español encontré una gran mina (risas).

Hacia el año 2007 Vila-Matas está alcanzando el cénit en su propia representación de artista dandy y metaliterario. En este sentido destaquemos la aparición de la primera tesis, por Cristina Oñoro Otero, la antología Vila-Matas portátil (Heredia, 2007) donde confluye la recepción de numerosos críticos sobre Vila-Matas, la propia “autobiografía” de Vila-Matas y el documental Café con Shandy, dirigido por Enrique Díaz Álvarez. Aquí el entrevistador, Juan Villoro, afirma: “Tu escritura ha ido ganando una dimensión escénica”. Y Vila-Matas parece haber llegado a un punto sin retorno: “mi vida la doy por terminada, ahora prefiero contármela”.



Vila-Matas, figura intermedial y voz crítica de sí misma

Precisamente hemos elegido el 2007 como año bisagra para su cambio de rumbo de trayectoria. Por un lado, acrecienta su conciencia de escritor, y va ocupando un mayor espacio virtual, dialoga con otros discursos, también artísticos y audiovisuales; además, empieza a dominar y organizar el propio material y el discurso crítico sobre él. Es en esta fecha que se inicia su página Web, que desde entonces solo irá in crescendo, “su más ambicioso gesto hipertextual” (Mariana Sánchez, Clarín), “la más completa de la literatura en nuestra lengua” (Jordi Carrión, Otra parte). Y la expansión virtual continuará, porque poco después, aunque esto va más allá de su voluntad, se constituirá un grupo de Facebook en 2009 dedicado a seguir su obra, “Leyendo a Vila-Matas”; después se creará el blog Ayudante de Vilnius (2012), que presentará las novedades de la Web de manera más cronológica, así como la sección “fotobiografía” de su página web (2012) y finalmente aparecerá también una cuenta de Twitter, @TomMir7, con el nombre “Enrique Vila-Matas / Web” (2016) que también hará de portadora del discurso de Vila-Matas y sus afinidades electivas. En este sentido, Vila-Matas desarrolla lo intermedial, incidiendo en la relación entre creación, tecnología y sociedad (Rajewsky, 2005), y combina diversas de las vías que definen la intermedialidad, desde la copresencia de productos culturales (literatura imbricada con artes plásticas y musicales) y la transferencia de un soporte a otro (de texto a performance, por ejemplo), hasta la emergencia de productos en soportes nuevos, que podría consistir en la obra en marcha en la Web (Florenchie, 2016: 57-58).

Y es que en el 2007 dejará atrás su figuración anterior como personaje puramente literario y su obra se redefinirá a sí misma como un renacer, en paralelo al mismo autor. Vila-Matas había sufrido un colapso renal importante al acabar Doctor Pasavento, que casi termina con su vida. Después de ello, su vida y su obra darán un giro, cuestión que queda implícita en la doble publicación en los años 2007 y 2008, *Exploradores del abismo* y *Dietario voluble*, como ha destacado el mismo Vila-Matas: “las mismas palabras me sirven para un libro de ficción que para un libro personal”. Aquí la máquina literaria aparece más engarzada a la persona física, y da fe de ese



renacimiento. Así pues y excepcionalmente, la persona de Vila-Matas entrará en juego ahora juntamente con la del escritor-escritor. Esta humanización del yo figurado de Vila-Matas queda palpable también en la siguiente novela de Vila-Matas, *Dublinesca*, de 2010, donde, además de la vivencia literaria del personaje, editor en crisis y enamorado de Joyce, encontraremos la referencia a la angustia por recaer en el alcoholismo y porque su mujer pueda abandonarlo. Ahora bien, la confusión personaje-persona se da ahora no solo por parte de los periodistas sino por parte del mismo Vila-Matas. Así, en una entrevista con Ayén, cuando este le pregunta cómo sobrevive un abstemio en Dublín, el escritor contesta: “Si habla usted de mí, ese era mi temor. Lo más lógico es que el Bloomsday fuera un recorrido por tabernas, por suerte no fue así”. Ayén pronto le recuerda: “Pero si nos referíamos al personaje...” (2010: 33).

Por otro lado, Vila-Matas se muestra más cercano y a la vez acrecienta su voluntad performática y autocrítica. Ello puede apreciarse especialmente bien en la entrevista que tuvo lugar con Sergio Vila-San Juan en la BNE (2012).

Hasta llegar al relato Porque ella no lo pidió de mi libro Exploradores del abismo, mi obra se dividió en dos partes. En la primera, creo haber desplegado una intensa indagación sobre el sinsentido. Y en la segunda (en deliberada coincidencia con la tan metaliteraria segunda parte del Quijote) me dediqué a construir una automitografía. En mi tercera y última –supongo- etapa, busco literalmente el difícil brillo de lo auténtico, aproximarme a la verdad a través de la ficción, acercarme a esa verdad que hay en todo camino propio.

Así, adopta alguna de las interpretaciones dadas hasta el momento sobre la propia obra, propone otras, indicando que ahora trata de la “búsqueda de la verdad”; indica la manera en que desea ser leído y marcando un punto de orientación a los críticos. Y es que la imbricación entre el yo crítico de Vila-Matas y el discurso de los críticos sobre él puede llegar a ser vertiginosa; así, el bucle metacrítico llega a su cúspide en entrevistas como la siguiente con Lina Meruane (2013):

Esto lo resaltó Christopher Domínguez (...); él anota que yo he hecho un trabajo de crítico dentro de la ficción y creo que dice que eso no es normal, porque o escribes ficción o eres crítico. Dijo que yo había hecho, quizás no deliberadamente, el trabajo de crear un canon y que lo había hecho de una forma peculiar, a través de narraciones. (...) Es tremendo, pero me gusta.



Ahora bien, aunque juega a la metacrítica, Vila-Matas continúa huyendo de dar una definición última de su yo autor. Así, en una mesa redonda con Florence Noiville afirmará: “Me obligo a contradecirme para ir en contra de mis propios gustos”.

El año 2011 Mondadori, con ocasión de la reedición de su obra inicial en formato bolsillo, le brindará también la ocasión para forjar una redefinición estética, con el encargo de una introducción propia en el volumen *En un lugar solitario*. Aquí plantea su trayectoria como inevitable consagración, a pesar del no reconocimiento inicial, persistiendo en el empeño poético hasta que el mundo acepta la propuesta. Este lema se mantendrá a partir de ahora, con voluntad programática, como también podremos ver en el texto “Impón tu suerte”, que encabezará la antología de relatos *Riesgo* (2017) y a su vez dará título a su antología de artículos (2018), haciendo de ello el credo de su autodefinición, y consolidando aún más con ello la propia autoconciencia crítica, que le hace constructor y sujeto de su propio proyecto.

En paralelo, Vila-Matas va constituyendo un proyecto transfronterizo, intermedial y mediático, que multiplica las vías de acceso al receptor, haciendo de su obra periférica y a la vez en continua expansión; de hecho, la presentación *Aire de Dylan* (2013) en Barcelona constituirá un fenómeno *avant la lettre*: será la primera vez que se hace una presentación streaming en la ciudad, sin saber cuán habitual sería el fenómeno después. Los siguientes tres años, 2014-2016, estarán marcados por el ascenso y culminación de proyectos relacionados con el cine y el arte. Que Vila-Matas se ha constituido en una figura de referencia para lo que se ha llamado “literatura expandida” es ahora indudable, como también su capacidad para ramificarse, para confluir con otros artistas y desarrollar nuevas experiencias artísticas. Así, la novela *Kassel no invita a la lógica* (2014) tratará sobre la visita de Vila-Matas a la feria de Kassel y sus percepciones sobre la misma y *Marienbad eléctrico* (2015) sobre los encuentros y confluencias con la artista y amiga Dominique González-Foerster. Todo ello contribuye a la visión de Vila-Matas como abanderado del arte en general; La línea intermedial y afronteriza continuará en 2016 con el estreno



doble de los documentales de Emili Manzano Extraña forma de vida, un repaso al personaje Vila-Matas visto en su trayectoria y por testigos diversos, así como El día de la sípia, un retrato de la ambigüedad del personaje en tiempo presente y en París, con Barceló. 2017 arranca con un proyecto potente, la puesta en escena del texto Bastian Schneider, tanto en París (nada menos que el Collège de France) como en Lisboa (en el festival de cine Leffest) . El autor aparecerá hierático en escena, junto a González-Foerster, disfrazada bien de Kafka, bien de Dietrich, forjando entre los dos una apología a la extrañeza y al baile de identidades, en texto y en cuerpo.

Huelga decir que la recepción de la obra continúa siendo camaleónica, cosa que lleva a que se publique antes en Francia que en España un libro de conversaciones con Vila-Matas: Vila-Matas, pile et face (2010), (Conversaciones con André Gabastou) se publicará en España tres años después con un título nada inocente, Fuera de aquí, y una portada que señalaría a Vila-Matas como eterna figura que se vive como periférica en el contexto español. La consagración oficial va llegando lenta, inevitablemente, de modo que resultará ganador del premio FIL en 2015, por más que la recepción del fenómeno suscitará interpretaciones muy distintas, desde la completamente apolítica de Olmos hasta la de la impostura que esconde una actitud comprometida de Gracia. Va llegando también dicho reconocimiento poco a poco a Catalunya, con la obtención del Premi Nacional de Cultura (2016), a la vez que siguen las confluencias artísticas sorprendentes. En realidad, podríamos dar la razón a Vila-Matas cuando afirma que su obra actual se parece a la segunda mitad del Quijote (2012). Pero solo por la condición autoconsciente de la obra, sino más bien en cuanto parece que es el mundo el que se ha vilamatizado. Y si no, ¿cómo recibe una invitación tan peculiar como ir a Kassel a permanecer en un restaurante chino? ¿Y cómo resulta el elegido para la primera sesión de un encuentro sobre arte en Murcia (2017)? ¿Cómo pueden aparecer de manera tan natural obras como París no se acaba nunca districte cinquè (Enric Farrés-Duran, 2015), Voyage avec Vila-Matas (Anne Serre, 2017) o Me llamo Vila-Matas como todo el mundo (A.G.Porta, 2019)? O, ¿cómo un artista rapero como Tote King puede afirmar de manera tan rotunda



su admiración por Vila-Matas? (2020).

La presencia del autor en Barcelona continuará creciendo con la publicación de *Mac y su contratiempo* (2017), ambientada en el mismo barrio de Vila-Matas, dando otra vuelta de tuerca a lo metaliterario, pero también con el trasfondo político de la crisis; la presentación de la novela en la sala de actos de la Biblioteca Agustí Centelles sería multitudinaria. Mencionemos todavía las siguientes obras, *Ese famoso abismo* (2019) y la inclasificable *Cabinet d'amateur*, sobre la exposición que comisarió en Londres (2019): muestra de cómo su obra continúa fagocitando distintos discursos, tanto el político (ahora en el contexto concreto de la proclamación de la independencia) como el artístico, pero al final el dilema continúa siendo siempre el de la obra literaria, y el de buscar para ella caminos inéditos, cuestionando la realidad que se nos da por cierta en el telediario o la lógica habitual para las obras de arte.

Ahora bien, si la figura Vila-Matas implica los diversos cauces disponibles para el autor del siglo XXI y al mismo tiempo la crítica constante a la adopción irreflexiva de los hábitos que el sistema promueve, el Vila-Matas digital ha llegado a su cénit en 2019, justo antes de la pandemia. Así, máximo precursor de la presencia en las redes, precisamente en la época de la pandemia y el superávit de experiencia digital, Vila-Matas ha decidido dar un paso atrás, minimizando su participación digital en el mundo literario, si bien todavía mantenga activo su Twitter y su blog. Así, en la entrevista con Ruíz Ortega (2020) afirmará lo siguiente provocadoramente:

Sobre mi vida en días de pandemia, debo decir que de pronto me vi muy agobiado al comprender que trataban de hacerme comprender que si era escritor tenía que comunicar, crear, producir, ser puro Zoom, puro streaming, ser locutor de mí mismo, permitir que mi casa se convirtiera en un plató de televisión y yo me pasara días sin poder escribir una línea. Hasta que reaccioné. Ahora por fin sólo me dedico a escribir.

Eso sí, antes de desembocar en cierto silencio mediático sí ha ofrecido a lo largo de los años 2019-2020 dos entrevistas fundamentales, a las que tendremos acceso en otoño e invierno de 2020 respectivamente: una con Adam Thirwell en *The Paris Review* y otra con Anna María Iglesia en el libro *Ese famoso abismo*. Y aquí el escritor se muestra a la vez que sigue perpetuamente ocultándose, de modo que, aunque en *The Paris Review*



parece lamentarse de que “la gente no me cree cuando hago entrevistas”, en Ese famoso abismo comienza preguntando “¿Tengo que decir la verdad?” y cuando Iglesia le aclara que no él afirma “Entonces, mucho mejor” (17). A la vez ha seguido suscitando un interés cada vez más grande entre críticos y teóricos, y se han seguido produciendo las tesis doctorales sobre él, como la de Olalla Castro (2014), Alfredo Aranda (2016) o Mario Aznar (2019).

Cerremos aquí el recorrido en torno a la construcción de Vila-Matas, donde ha culminado su pintura de sí mismo, un auténtico tótem literario sin principio ni final, una sustancia gaseosa que, desde su vacío, puede acceder a todas las voces literarias, todos los experimentos, todos los cruces artísticos, todo tipo de lector, al menos en su intención. Pero, al mismo tiempo, huye de la limitación que supone la introspección autobiográfica o la concreción en un contexto sociopolítico determinado, en aras de una literariedad absoluta y que se quiere comunicable. Podríamos decir, pues, con Florenchie (2016: 62) que, como se requiere del arte intermedial, la obra de Vila-Matas produce “una dilatación del presente fundada en la simultaneidad y la ilusión de la inmediatez que implica”. Y podríamos afirmar también con Patricia López-Gay que la escritura de Vila-Matas va más allá de las escrituras narcisistas, se trata de una “escritura vivencial en marcha” (2020: 166), que señala a un “fluir existencial que rebasa al yo” (2020: 214).

Conclusiones

Hemos visto, pues, a través de este breve recorrido, necesariamente sintético, cómo la figura de Vila-Matas convoca a través de su obra y su paratexto una paratopía muy particular, donde su propia actuación y la de los medios se retroalimentan mutuamente, donde consigue permanentemente hallarse presente y ausente del sistema, donde la intermedialidad contribuye a la expansión de la experiencia artística y a la vez acaba primando la ambigüedad, la indefinición última. Vila-Matas ha construido textualmente a través de su obra pero sobre todo a través de su presentación de la misma (en portadas, entrevistas, programas) una figura de autor muy particular, una identidad literaria donde prevalece el deseo de la obra de mostrar sus



mecanismos, donde la figura de escritor en la realidad y la de escritor dentro de la obra confluyen, se ramifican, se contradicen, ocultando tras ellas a la persona.

Vila-Matas consigue así con creces su vocación de forjar un personaje ambivalente y que atrae poderosamente al lector literario, avanzando siempre en su juego literario y a la vez ocultándose, apelando al cuestionamiento de la realidad tanto como a eludir compromisos políticos explícitos, haciéndose con un nombre pero sin dejar por ello nunca del todo su aura de misterio y marginalidad. El horizonte dibujado por Vila-Matas, pues, podría parecer a simple vista automitográfico, porque sigue la senda de las obras donde se produce un juego constante con el yo del autor. Inversamente, y aquí reside el gran mérito de Vila-Matas, el logro de su aventura acaba resultando más bien antimitográfica, puesto que tras el juego literario constante el yo acaba siendo irrelevante, una pura máscara, y se alinea mucho más con la aventura literaria: una aventura contemporánea, que bebe continuamente de otros textos y artes; en cuya andadura abarca la crítica refractada hasta el infinito así como el enigma del lenguaje; que no busca el solipsismo sino la apertura, el interrogante, el deseo de la lectura, la invitación a una experiencia artística compartida, más allá de las inercias mediáticas.

Bibliografía

- ARANDA SILVA, Alfredo (2016). *La escritura articulística y ensayística de Enrique Vila-Matas: la crítica de un escritor*. Tesis consultable en <http://hdl.handle.net/10803/400943> [Fecha de consulta: 14/04/2020].
- ARROYO REDONDO, Susana (2014). "El diálogo paratextual de la autoficción". En Ana Casas (ed.), *El yo fabulado. Nuevas aproximaciones críticas a la autoficción*. Madrid: Iberoamericana, pp. 65-77.
- AYÉN, Xavier (2010). "Vila-Matas caza fantasmas en Dublín", *La Vanguardia*, 16-3, p. 33.
- AZNAR, Mario (2019). *En el centro del vacío hay otra fiesta. Crisis de lenguaje y ficción crítica. De Borges a Vila-Matas*. Madrid, 2019. Tesis consultable en <https://eprints.ucm.es/id/eprint/62646/> [Fecha de consulta: 22 de julio de 2021].
- BARRANCO, Justo (1999). "La literatura actual no arriesga, utiliza vías acomodaticias". *La Vanguardia*, 13-02, p. 49.
- BASUALDO, Ana (1985). "Vila-Matas: la literatura es una máquina de Duchamp". *La Vanguardia*, 19-11, p. 49.



- CASTRO, Olalla (2014). *Entre-lugares de la Modernidad. La 'trilogía metaliteraria' de Vila-Matas como ejemplo de una escritura intersticial*. Tesis consultable en <<http://hdl.handle.net/10481/35118>> [Fecha de consulta: 24/10/2021].
- DE SAGARRA, Joan (2015). "Sigo alerta, procurando huir de la patria y la religión". *La Vanguardia*, 9-09, p. 42.
- FLORENCHIE, Amélie (2016). "Narrativa intermedial y poética de la mediación". En Cordone, Béguelin-Argimón (eds.), *Manifestaciones intermediales de la literatura hispánica en el siglo XXI*. Madrid, Visor, pp. 55-70.
- FOUCAULT, Michel [1969] (2010). *¿Qué es un autor?* Traductor Silvio Mattoni. Buenos Aires: Ediciones Literales.
- GENETTE, Gérard (1987). *Seuils*. Paris: Seuil.
- GONZÁLEZ DE CANALES CARCERENY, Julia (2016). *Releyendo a Enrique Vila-Matas*. Placer e irritación. Barcelona: Anthropos. S. XXI.
- GRACIA, Jordi (2015). "Todo mentira". *El País*, 27-11, en <https://elpais.com/cultura/2015/11/25/babelia/1448472796_753896.html> [Fecha de consulta: 24/3/2021].
- GRACIA, Jordi (2021). *Los papeles de Heralde*. Barcelona: Anagrama.
- HEREDIA ZUBIETA, Margarita (Ed.) (2007). *Vila-Matas portátil*. Barcelona: Candaya.
- IGLESIA, Anna María (2020). *Ese famoso abismo. Conversaciones con Enrique Vila-Matas*. Girona, Wunderkammer, 2021.
- JAUME, Andreu (2011). *Prólogo a Vila-Matas, Chet Baker piensa en su arte*. Barcelona: Mondadori.
- LÓPEZ-GAY, Patricia (2020). *Ficciones de verdad. Archivo y narrativas de vida*. Madrid: Vervuert.
- MAINGUENEAU, Dominique (2016). *Trouver sa place dans le champ littéraire. Paratopie et création*. Louvain-la-Neuve: Éditions Academia. [2011] (2013) "Autor e imagen de autor en el análisis del discurso", en Juan Zapata (comp. y trad.), *La invención del autor. Nuevas aproximaciones al estudio sociológico y discursivo de la figura autorial*.
- MANZANO, Emilio (2016). *Extraña forma de vida. Una historia abreviada de Enrique Vila-Matas*. TVE, 21-06, en <<https://www.rtve.es/television/20160620/extrana-forma-vida-historia-abreviada-enrique-vila-matas/1360500.shtml>> [Fecha de consulta: 14/07/2020].
- MASOLIVER RÓDENAS, Juan Antonio (1995). "El desencanto de la política en la narrativa española reciente". *La Vanguardia*, 08-09, p. 46.
- MASOLIVER RÓDENAS, Juan Antonio (1999). "El extraño viaje de Enrique Vila-Matas". *La Vanguardia*, 12-03, p. 5.
- MEIZOZ, Jérôme [2007] (2015). *Posturas literarias*. Traducción y prólogo: Juan Zapata. Bogotá: ediciones Uniandes.
- MERUANE, Lina (2013). Entrevista con Enrique Vila-Matas, en <<http://www.enriquevilamatas.com/escriitores/escrmeruanel1.html>> [Fecha de consulta: 15/01/2021].
- MORA, Vicente Luis (2021). *La escritura a la intemperie. Metamorfosis de la experiencia literaria y la lectura en la cultura digital*. León: Publicaciones



- de la Universidad de León.
- OLMOS, Albert (2016). "La fenomenal vida sin política de Enrique Vila-Matas". *El Confidencial*, 29-06, en <https://blogs.elconfidencial.com/cultura/mala-fama/2016-06-29/la-fenomenal-vida-sin-politica-de-enrique-vila-matas_1224686/> [Fecha de consulta: 23 de marzo de 2021].
- OÑORO OTERO, Cristina (2015). *Enrique Vila-Matas; juegos, ficciones, silencios*. Madrid: Visor.
- POZUELO YVANCOS, José María (2010). *Figuraciones del yo en la narrativa: Javier Marías y Enrique Vila-Matas*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- RAJEWSKY, Irina (2005). "Intermediality, Intertextuality and Remediation". *Intermedialités / Intermedialities* n.º 6, pp. 43-63.
- RIVIÈRE, Margarita (1997). Entrevista a Vila-Matas: "El escritor es casi como un ama de casa". *La Vanguardia*, 11-2, p. 72.
- RUIZ MANTILLA, Jesús (2012). "La realidad se está convirtiendo en una aventura interesante". *El País*, 10-06, en <https://elpais.com/cultura/2012/06/07/actualidad/1339069043_076158.html> [Fecha de consulta: 14 de febrero de 2021]
- RUIZ ORTEGA, Gabriel (2020). "Enrique Vila-Matas sobre su ingreso a The Paris Review: 'Es la entrevista canónica por excelencia'." *Caretas*, 7-11, en <<https://caretas.pe/cultura/enrique-vila-matas-sobre-su-ingreso-a-the-paris-review-es-la-entrevista-canonica-por-excelencia-entrevista/>> [Fecha de consulta: 15 de mayo de 2021].
- SÁNCHEZ-MESA, Domingo (2015). "Las portadas de Vila-Matas". En Antonio Chicharro (ed.), *Porque eres, a la par, uno y diverso: Estudios literarios y teatrales en homenaje al profesor Antonio Sánchez Trigueros*. Granada: Universidad de Granada, Homenajes, pp. 765-794.
- SIBILLA, Paula (2008). *La intimidad como espectáculo*. México: FCE.
- THIRWELL, Adam (2020). "Enrique Vila-Matas, the art of fiction". *The Paris Review*, n.º 247.
- VALL, Toni (2020): *Boccaccio. Donde ocurría todo*. Barcelona: Destino.
- VALLS, Fernando (1991). "La narrativa española de los ochenta". *La Vanguardia*, 01-01, p. 4.
- VIDAL-FOIX, Ignacio (1995). "Llego al final de una búsqueda". *La Vanguardia*, 28-03, p. 37.
- VIDAL-FOIX, Ignacio (2002). "La realidad ganará siempre al escritor realista". *El País*, 12-12, en <https://elpais.com/diario/2002/12/12/cultura/1039647607_850215.html> [Fecha de consulta: 04/04/2021].
- VILA-MATAS, Enrique. Página web: <<http://www.enriquevilamatas.com/>>
- VILA-MATAS, Enrique (1968). "Marlon Brando: 'Sé que puedo terminar asesinado como los Kennedy o Luther King'". *Fotogramas*, 05-07, n.º 1029.
- VILA-MATAS, Enrique (1970). "Subvertir la realidad oficial". *Destino*, 29-06-1978, n.º 2125, pp. 42-43.
- VILA-MATAS, Enrique (1978). Entrevista a Dalí: "Mi ética es estética, no moral". *Destino*, 28-09, n.º 2138, pp. 52-53.



- VILA-MATAS, Enrique [1985] (2007). *Historia abreviada de la literatura portátil*. Barcelona, Anagrama, Compactos.
- VILA-MATAS, Enrique (1992). *El viajero más lento*. Barcelona, Anagrama.
- VILA-MATAS, Enrique (1994). “¿De qué debemos despedirnos en este final de siglo?”, *La Vanguardia*, 25-01, p. 38.
- VILA-MATAS, Enrique (1999). “La estética de Baudelaire”. *Revista de Libros*, en <<https://www.revistadelibros.com/la-estetica-de-baudelaire/>> [Fecha de consulta: 14 de marzo de 2020].
- VILA-MATAS, Enrique (2006). *El traje de los domingos*. Barcelona, Huerga y Fierro editores.
- VILA-MATAS, Enrique (2010). *Vila-Matas pile et face. Rencontre avec A. Gabastou*. Paris: Argol.
- VILA-MATAS, Enrique (2011a). *En un lugar solitario*. Barcelona: Mondadori.
- VILA-MATAS, Enrique (2011b). *Una vida absolutamente maravillosa*. Barcelona: Mondadori.
- VILA-MATAS, Enrique (2011c). *Chet Baker piensa en su arte. Relatos selectos*. Barcelona: Mondadori.
- VILA-MATAS, Enrique (2012). “La levedad, ida y vuelta”. *Charla con Sergio Vila-Sanjuan en la BNE*, en <<https://youtu.be/DiRIZKdrDU8>> [Fecha de consulta: 25 de junio de 2021].
- VILA-MATAS, Enrique (2013). *Fuera de aquí. Conversaciones con A. Gabastou*. Madrid: Galaxia Gutenberg.
- VILA-MATAS, Enrique (2017). “Literatura expandida”. *El País*, 15-05-2017, en <https://elpais.com/cultura/2017/05/15/actualidad/1494857844_582692.html> [fecha de consulta: 21/05/2021].
- VILA-MATAS, Enrique (2017b). *Doctor Pasavento. Bastian Schneider*. Barcelona: Seix Barral.
- VILA-MATAS, Enrique (2018). *Impón tu suerte*. Madrid: Círculo de Tiza.
- VILA-MATAS, Enrique (2020). *Prólogo a Tote King*, Búnker. Barcelona: Blackie Books.
- V.V.A.A. (2013). *Géographies du vertige dans l'œuvre d'Enrique Vila-Matas*. Perpignan: PUP.
- V.V.A.A. (2020). *Formas de la rebeldía en la literatura hispánica*. Sevilla: Renacimiento.

Fecha de recepción: 27 de agosto de 2021

Fecha de aceptación: 26 de octubre de 2021